

Despedidas póstumas: reflexiones antropológicas sobre muertes en la era digital

*Despedidas póstumas: reflexões antropológicas
sobre mortes na era digital*

*Posthumous farewells: anthropological reflections
on deaths in the digital age*

Silvia Laura Carlini Comerci¹

 [0009-0000-3082-7226](https://orcid.org/0009-0000-3082-7226)

Resumen: En la actualidad las maneras de despedir a un ser cercano que fallece se vieron entrecruzadas con los adelantos tecnológicos. Si bien, aún se conservan algunas prácticas rituales clásicas, se han adicionado otras como las despedidas o las remembranzas póstumas por redes sociales. En este aspecto, esta pesquisa busca reflexionar acerca de los mecanismos actuales que utilizan los grupos sociales para transitar y hacerle frente a la muerte.

Palabras-clave: Muerte. Despedidas. Rituales Funerarios. Redes Sociales.

Resumo: Hoje em dia, as formas de se despedir de um ente querido que faleceu se entrelaçaram com os avanços tecnológicos. Embora algumas práticas rituais clássicas ainda sejam preservadas, outras foram acrescentadas, como as despedidas ou as lembranças póstumas por meio das redes sociais. Nesse sentido, esta pesquisa busca refletir sobre os mecanismos atuais utilizados pelos grupos sociais para transitar e lidar com a morte.

Palavras-chave: Morte. Despedidas. Rituais Fúnebres. Redes Sociais.

Abstract: Nowadays, the ways of saying goodbye to a loved one who has passed away have become intertwined with technological advances. Although some classic ritual practices are still preserved, others have been added, such as farewells or posthumous remembrances through social networks. In this respect, this research seeks to reflect on the current mechanisms used by social groups to transit and cope with death.

Keywords: Death. Farewells. Funeral Rituals. Social Networking.

¹ Becaria Doctoral por Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con base de trabajo en el Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA) perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). E-mail: laurasilvia13@gmail.com.



Introdução

La articulación entre el mundo de los vivos y el de los muertos emerge como un eje central para el análisis de la continuidad y la transmisión cultural intergeneracional (Goody, 1962). En este contexto, los rituales funerarios se presentan como procesos inherentemente bi-dimensionales, que entretujan la experiencia individual del deudo con las dinámicas colectivas de la comunidad. Si bien estos rituales están profundamente atravesados por normas socioculturales que pautan el "adecuado" entrelazamiento y la expresión emocional, es crucial reconocer la originalidad inherente a cada vivencia vinculada a la pérdida (Silverman, Baroiller & Hemer, 2020). Asimismo, estas prácticas rituales y las concepciones entorno a la muerte no son estancas; su configuración se modifica en estrecha relación con las trayectorias históricas de las comunidades (Lopes *Et al.* 2021; Saravia & Severino, 2016), así como con los avances tecnológicos.

Los análisis y reflexiones de esta pesquisa fueron realizados a través de un abordaje antropológico específicamente mediado por las percepciones de la antropología de la muerte. Esta ciencia, indaga las construcciones socioculturales a partir de las cuales los seres humanos entienden y dan sentido a la muerte y al morir. Además, aborda eventos vinculados a la idea de muerte pensados como resignificación de la vida en aquellos en quienes la muerte comienza a aparecer en el horizonte como expectativa o posibilidad real para sí mismos o para sus seres queridos. Algunos de estas situaciones se relacionan a los cuidados paliativos, los femicidios, las enfermedades terminales o la desaparición de personas. En otras palabras, esta área del conocimiento opera como un aporte específico al enigma que produce la muerte biológica y muerte social. A su vez, permite identificar universales y particulares culturales en torno al ciclo vital (Hidalgo, 2010).

En este sentido, reflexionamos mediante una revisión teórica y un abordaje *net-nográfico*² (Turpo Gebera, 2008; Kozinets, 2010; Miller & Horst, 2012) las transformaciones de los ritos funerarios en la era digital. Abordamos específicamente los rituales que se manifiestan en soportes virtuales privados, con el fin de comprender cómo las plataformas *online* moldean nuevas formas de duelo y conmemoración. Para ello, seleccionamos un caso concreto y representativo de conmemoraciones e intercambios

² Se llama *netnografía* a la etnografía efectuada a través de medios digitales.



póstumos virtuales en donde visualizamos las acciones digitales de los deudos. Asimismo, se utilizan seudónimos para preservar los nombres del fallecido y sus seres queridos.

El trabajo se dividirá en cuatro apartados. En el primero, realizamos un abordaje teórico sobre las concepciones de la muerte y como los individuos se enfrentan a ella desde una perspectiva antropológica. En el segundo, exponemos la importancia del duelo y el luto conjuntamente a las nuevas estrategias para afrontarlos. Seguidamente, presentamos el caso ejemplo con un breve análisis de lo postulado.

Itinerarios teóricos: el hombre y la muerte

Desde los comienzos de la disciplina antropológica diversos trabajos (Godelier, 2014; Hidalgo, 2010) evidencian como las comunidades construyen vínculos complejos entre vivos y muertos (Latcham, 1915). Las primeras contribuciones para el estudio sobre la muerte desde la sociología y antropología se iniciaron a principios del siglo XX. El interés viene de la mano del método positivista y la necesidad de crear metodologías y demarcar problemas de indagación con el objetivo de ordenar lo intangible y encontrar leyes generales mediante la observación del mundo circundante. Específicamente, los trabajos fundacionales de la *Escuela Sociológica Francesa*, anclados en los lineamientos positivistas de Émile Durkheim (1897), son considerados el punto de partida del estudio sistemático de la muerte. Estos delinearon rasgos analíticos que serían retomados en numerosas investigaciones posteriores. Asimismo, etnografías exhaustivas, como las de Bronislaw Malinowski (1986), al analizar detalladamente el uso de la hechicería o el suicidio paralelo, también emplearon los datos sobre la muerte para dar cuenta de otras esferas de la vida social y refutar ideas evolucionistas basadas en comparaciones generalizadoras. Sin embargo, en los inicios de estos estudios se observa una utilización de la noción de muerte como base de análisis para describir otros aspectos de la vida social del grupo estudiado (Gayol & Kessler, 2011). La muerte es, para algunos autores, el punto de llegada que permite describir y explicar la violenta y compleja explosión de manifestaciones religiosas (Malinowski, 1986).

En esta línea, las concepciones del autor clásico en la temática: Robert Hertz (1917) en su libro *La muerte y la mano derecha* se adentran en la comprensión de las representaciones colectivas de la muerte e intentan enunciar al lector que no todo acaba con ese límite que expresa finitud. El autor reflexiona sobre el modo en que en el fallecimiento de



un individuo no sólo los fenómenos fisiológicos toman un carácter central, sino que a éstos se sobreañaden un conjunto de creencias, emociones y actos que le dan un carácter particular. Por último, otorga un papel central a los vivos y al duelo llevado adelante por las personas cercanas al fallecido.

Por su parte, desde una perspectiva histórica y diacrónica, Philippe Ariès (1949) en su libro *Las actitudes frente a la muerte* presenta una concepción de muerte dividida en cuatro modelos. El primero, que denomina muerte domesticada, caracteriza el siglo XI. Aquí, la muerte fue considerada como algo familiar, próximo, atenuado e indiferente, pues se la espera en el lecho con los seres queridos alrededor, y consiste en una ceremonia pública y organizada por la propia persona que está por fallecer. El segundo, muerte propia, abarca desde la perspectiva del autor desde el siglo XII hasta el XVII. En este lapso la muerte pasa a ser más dramática y personal (lo que proporcionó al hombre la posibilidad de tomar conciencia de sí mismo mediante una nueva forma de concebir las ideas y su paso por este mundo). A partir del siglo XVII la muerte del otro implica un duelo exagerado en el que la expresión de dolor no es ahora por la muerte propia, sino por la muerte ajena. Finalmente, a partir de la primera mitad del siglo XIX, se vislumbra la muerte salvaje. Bajo esta concepción, el deceso genera miedo, y hasta el hecho de nombrarla perturba. Tiende a ocultarse, es vergonzosa y objeto de censura, ya no se muere rodeado en casa de los afectos, sino en un hospital, a solas, en contraposición a la muerte visible y acompañada de principios de siglo.

Asimismo, en el año 1975 Louis-Vincent Thomas acuñó el término antropología de la muerte para referirse al deceso como un hecho social. El autor expone cómo la muerte es considerada en la sociedad occidental, manifestando que para el hombre moderno los fallecidos continúan obsesionando el inconsciente de los sobrevivientes. De esta forma, el fallecimiento es pensado en Occidente como algo “macabro” evidenciado en una evasión que conlleva a su negación. En los capítulos siguientes compara el accionar de diversas sociedades con el cadáver. En este sentido, el autor no solo incorpora los aspectos fisiológicos, son también los sociales. Del mismo modo, la intención de detallar a la muerte siguiendo paso a paso las reglas del método sociológico produce un universo de herramientas, que contribuyen a definir claramente el objeto de estudio elegido.



En las décadas de 1960 y 1970 Jack Goody (1962), con su libro *Death, Property and the Ancestors*, destacó la centralidad de las creencias religiosas y su intrínseca conexión con las prácticas cotidianas, utilizando las ceremonias funerarias como nexo principal. Para Goody, la articulación entre los vivos y los muertos resulta esencial para comprender cómo ciertos aspectos culturales se mantienen y se transmiten a las siguientes generaciones.

Rituales funerarios

Existen distinciones profundas respecto del significado de duelo y luto, sin embargo, se retroalimentan recíprocamente (Cordeu *Et al.* 1994; di Nola 2007; Tizón 2013). Según Cordeu *Et al.* (1994, p. 135) el duelo, por un lado: “[...] es el conjunto de prácticas materiales, mentales y simbólicas referentes al ex viviente y que están sobre todo a cargo de los allegados supervivientes”. Por otra parte, el luto, refiere a los procedimientos o rituales colectivos que permiten la reintegración de los deudos en la comunidad de vivientes. Si bien el duelo se concibe como un proceso principalmente psicológico y el luto como un proceso social, ambos están íntimamente entrelazados. La importancia de esta relación radica en que los mecanismos sociales del luto son cruciales para la resolución de las crisis individuales del duelo y, a su vez, las experiencias personales del duelo influyen en las prácticas sociales del luto (Panizo, 2024). Estos análisis retoman la idea de que las relaciones entre los vivos y los muertos están influenciadas por el contexto social en el cual se encuentran inmersas. De esta manera, la muerte se concibe como un cambio en la forma de existencia del difunto. No obstante, la naturaleza de esta transformación y su impacto en el proceso de duelo y los rituales funerarios que acompañan, varían significativamente entre las diversas culturas y tradiciones (Panizo, 2024).

No obstante, independientemente del contexto cultural, religioso o de valores, la muerte suele estar seguida por una serie de servicios o rituales funerarios (O'Rourke, Spitzberg & Hannawa, 2011). Asimismo, la práctica y el propósito de estas ceremonias varían significativamente entre las diferentes culturas y religiones (Romanoff & Terenzio, 1998; Walter, 2005). Se ha argumentado que el funeral ofrece un espacio crucial para la expresión de las emociones relacionadas con la pérdida. Además, estas prácticas marcan una transición fundamental al enfatizar la irreversibilidad de la muerte (Irion, 1991; Rando, 1991), al mismo tiempo que proporcionan un punto de partida para la recuperación y la renovación



(Kastenbaum, 2004). En esta línea, Romanoff & Terenzio (1998) describieron cómo los rituales se convierten en vehículos para los procesos de transformación, transición y continuidad, elementos que resultan esenciales para el ajuste y la recuperación después del duelo.

Contemporáneamente, la manera en que las sociedades procesan la muerte ha experimentado una transformación radical, impulsada por los avances tecnológicos y, en particular, por el desarrollo de la inteligencia artificial (IA) y las tecnologías digitales. Este nuevo escenario desafía la concepción tradicional del duelo, que ahora se configura de una manera inédita. La presencia de redes sociales, algoritmos de personalización y simulaciones digitales difumina las fronteras entre la presencia y la ausencia, y entre lo humano y lo artificial, redefiniendo así los rituales y procesos de elaboración de la pérdida en el contexto de un mundo hiperconectado (Zambrano Ruiz, 2025).

Adicionalmente, los nuevos modos de construir sentido sobre la pérdida se presentan en un entorno profundamente mediatizado, donde las emociones son codificadas, amplificadas y distribuidas en red (Serrano-Puche, 2015; Chouliaraki, 2013). La muerte, reaparece en el espacio público de una manera renovada en forma de datos, interfaces y rituales digitales (Zambrano Ruiz, 2025). La generalización del uso de las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales digitales en la vida cotidiana de las personas, va abriendo posibilidades como “cementeros digitales”, “cuentas *in memoriam*”, “testamentos digitales”, “ritos cibernortuorios”, “obituarios digitales”, entre otras (Bermejo, 2020). En efecto, estas nuevas maneras de continuar vinculado al fallecido permiten la fantasía de “una última charla” (Soto & Fiotti, 2018). En este aspecto, la tecnología de la comunicación modificó las maneras y funciones del obituario (Carroll & Landry, 2010, p. 342). Hoy en día, este tipo de mensajes no se encuentran anclados a un lugar geográfico o audiencia específica sino a espacios digitales permanentes y públicos que viabilizan la elaboración de diferentes rituales funerarios acompañando la realización del duelo (Soto & Fiotti, 2018).

Despedida póstuma

La muerte no es algo fácil de aceptar puesto que en la sociedad occidental existe una gran valoración de la cultura de la vida. Por ello, en la necesidad de comprender y transitar este proceso, como hemos manifestado, se construyen complejos sistemas simbólicos que no

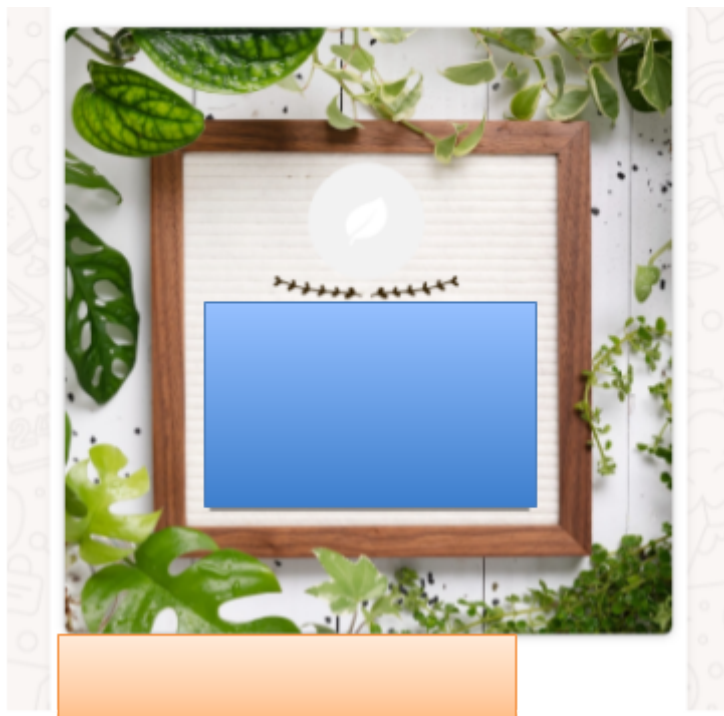


son otros que los rituales funerarios (Ospina Enciso, 2023), uno de ellos son los de despedida. Los rituales funerarios desempeñan un doble propósito en el proceso del duelo: por un lado, facilitan el tránsito del alma a la inmortalidad y, por otro, funcionan como mecanismos de integración social que mitigan el dolor de los deudos. La pérdida de un ser querido es una experiencia profundamente desgarradora, que invade al individuo en su totalidad: a nivel físico, biológico, psicológico y espiritual (Torres, 2006). Como señala Montoya Carrasquilla (2020), el duelo es un dolor integral que afecta el pasado, el presente y, especialmente, el futuro, manifestándose a través de diversas dimensiones: el dolor biológico que permea el cuerpo, el psicológico que impacta la personalidad, el espiritual que se refleja en la angustia del alma y el social que se materializa en el entorno comunitario y familiar, donde el sufrimiento de un miembro resuena en los demás. Considerando la complejidad de esta experiencia, se presentará a continuación un ritual funerario diseñado específicamente para una despedida *postmortem*.

El adiós colectivo

El caso de J., quien falleció a los 29 años tras una severa enfermedad, ejemplifica la complejidad de los rituales funerarios en el entorno digital contemporáneo. La vida de J. estaba marcada por su rol como integrante de una banda musical reconocida y por su activismo: había interpuesto una denuncia legal contra el Estado por la falta de distribución de medicamentos, una acción que, si bien ganó, no evitó su deceso meses después. En este contexto, el análisis de su ritual de despedida se vuelve relevante. Una colega nos proporcionó un enlace (Figura 1) que nos condujo a la plataforma digital de la funeraria, la cual funcionaba como un espacio privado, similar a una red social como *Instagram*, accesible únicamente mediante una invitación. Este caso nos invita a reflexionar sobre las nuevas configuraciones del duelo mediado por tecnologías digitales.

Figura 1: Link de invitación al servicio fúnebre y homenaje



Al entrar al link se pueden visualizar diferentes gráficos, específicamente velas y abrazos (Figura nº 2). La función de estos radica en clickearlos y enviar “sentimientos” al fallecido. Asimismo, en el margen derecho se proporcionan una serie de acciones que una vez elegidas se postearan en el muro de J. (Figura nº 3).

Figura 2: Velas y abrazos

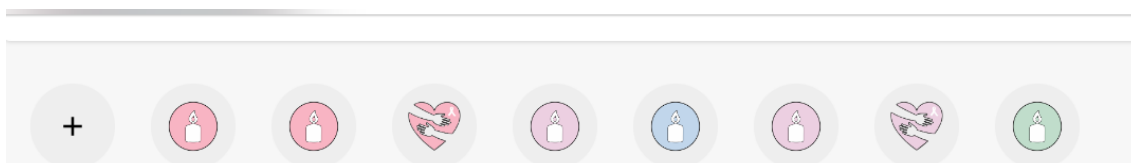
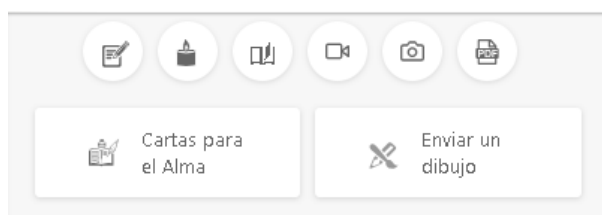


Figura 3: Acciones a elegir que se publicaran en el muro





La interacción en esta plataforma digital, como la publicación de fotos, dibujos o frases en el muro conmemorativo, constituye una práctica social que evidencia el carácter colectivo del luto. Estas acciones, accesibles a todos los participantes, permiten que amigos e hijos expresen sus sentimientos, demostrando cómo el duelo se manifiesta a través de prácticas sociales que reflejan las normas y costumbres de una comunidad (Panizo, 2024). En este sentido, específicamente, la fotografía y lo que ella representa posibilita comprender valores culturales, conceptos y códigos sociales (Lima Lopes, 2025).

Esta nueva forma de expresión del dolor no solo acompaña el proceso individual e interno del deudo, sino que también posibilita a los allegados comprender el significado emocional de la persona fallecida para los demás. A diferencia de los memoriales tradicionales que se centran casi exclusivamente en la familia cercana, las plataformas digitales ofrecen una dimensión pública para la expresión del duelo, un aspecto que Tony Walter (1996) ya destacaba como una forma novedosa de procesar la pérdida.

Como hemos mencionado, además, J. era una persona pública. Por ello, en plataformas como *Instagram* o *Facebook* también se evidenciaron despedidas y saludos en homenaje. Los soportes virtuales han dado lugar a una nueva forma de ritualización digital, donde las interacciones y mensajes de despedida quedan "eternizados". En este contexto, los espacios digitales funcionan como sustitutos simbólicos del cementerio físico (Brubaker *Et al.*, 2013; Oliva Santiago, 2018), lo que ha llevado a algunos a considerar plataformas como *Facebook* como el "cementerio más grande del mundo", albergando millones de perfiles de usuarios fallecidos (Velázquez, 2023). Este entorno no solo facilita la continuidad del vínculo simbólico con el ser querido, sino que también reconfigura los conceptos tradicionales de presencia y ausencia, ofreciendo un espacio donde la memoria y el recuerdo permanecen accesibles y activos para la comunidad (Zambrano Ruiz, 2025).

Entonces, ¿podemos pensar que, con el auge de las tecnologías digitales y las redes sociales, el duelo ha dejado de ser un proceso íntimo para convertirse en una experiencia muchas veces pública, compartida y performativa? (Zambrano Ruiz, 2025). Retomando a Philippe Ariès y sus concepciones sobre lo oculto y vergonzante de la muerte en el siglo pasado podemos afirmar que contemporáneamente existe un quiebre social puesto que si bien continúa siendo una instancia dolorosa la irrupción de las tecnologías digitales ha generado una nueva modalidad de ritualidad que aborda la ausencia física de una manera disruptiva, al



crear una presencia inmaterial que busca facilitar el proceso de duelo. En este contexto, un colectivo de personas afectadas por una pérdida puede acompañarse mutuamente en su reinserción social a través de espacios virtuales que ofrecen soporte emocional y comunitario, redefiniendo las formas tradicionales de honrar la memoria y procesar el luto (Triquell, 2011).

Considerações Finais

El análisis que hemos desarrollado a lo largo de este trabajo subraya la profunda transformación que los rituales funerarios están experimentando en la era digital. Partiendo de un marco antropológico que considera la muerte como un fenómeno social y culturalmente construido, se ha demostrado cómo las tecnologías digitales no solo complementan, sino que redefinen las prácticas de luto y conmemoración. Las nociones de Ariès sobre la “muerte domesticada” y la “muerte salvaje” encuentran un eco contemporáneo en esta reconfiguración, donde la visibilidad del duelo, a menudo ocultas en el pasado, resurgen en los espacios virtuales.

El caso de estudio, centrado en un aspecto del ritual funerario de J., ilustra de manera concreta cómo las plataformas digitales se convierten en sustitutos simbólicos del cementerio físico, ofreciendo una dimensión pública para la expresión del dolor que trasciende las limitaciones geográficas y sociales de los rituales presenciales. La ritualización digital se consolida como un mecanismo que facilita la continuidad del vínculo simbólico con el fallecido, permitiendo a los deudos una forma de acompañamiento colectivo en su reinserción social.

En síntesis, la *net-nografía* y el abordaje desde una perspectiva antropológica se ha revelado como una herramienta metodológica indispensable para comprender estas dinámicas emergentes, evidenciando que el duelo ya no es exclusivamente un proceso íntimo, sino que se ha convertido en una experiencia compartida y performativa en la esfera digital. La presencia inmaterial que se genera en estos espacios virtuales ofrece una alternativa disruptiva para enfrentar la ausencia física, facilitando el tránsito de la pérdida a través de una comunidad que se apoya y acompaña mutuamente. Esta reflexión preliminar, por tanto, contribuye a la comprensión de cómo la intersección entre tecnología y ritualidad está moldeando las nuevas formas de dar sentido a la muerte y honrar la memoria en el siglo XXI.



Referências

- Ariès, Philippe. **Las actitudes frente a la muerte**. Madrid: Taurus Ediciones 1949.
- Bermejo, José Carlos. **Duelo digital y coronavirus**. Bilbao: Editorial desclée de brouwer, s.a, 2020.
- Brubaker, Jed., Hayes, Gillian & Dourish, Paul. Beyond the Grave: Facebook as a site for the expansion of death and mourning. **The Information Society**, v. 29, n. 3, p. 152–163, 2013.
- Carroll, Braian. & Landry, Katy. Logging On and Letting Out: using Online Social Networks to Grieve and to Mourn. **Bulletin of Science, Technology & Society**, v.30, n. 5, p. 341-349, 2010.
- Chouliaraki, Lilie. **The Ironic Spectator: solidarity in the Age of Post-Humanitarianism**. Cambridge: Polity Press, 2013.
- Cordeu, Edgardo, Emma Illia y Blanca Montevechio. El duelo y el luto. Etnología de los idearios de la muerte. **Runa: Archivo para las Ciencias del Hombre**, v. 21, p. 131-155, 1994.
- Di Nola, Alfonso. **La muerte derrotada**. Antropología de la muerte y el duelo. Barcelona: Belacqva, 2007.
- Durkheim, Émile. **Las formas elementales de la vida religiosa**. Madrid: Akal, 1897.
- Gayol, Sandra, & Kessler, Gabriel. La muerte en las ciencias sociales: una aproximación. **Persona y Sociedad**, v. 25, n. 1, p. 51-74, 2011.
- Godélier, Maurice. **La mort et sous au-delà**. Paris: CNRS Éditions, 2014.
- Goody, Jack. **Death, Property and the Ancestors**. USA: Stanford University Press, 1962.
- Hertz, Robert. **La muerte**. La mano derecha. México: Alianza Editorial Mexicana, 1917.
- Hidalgo, Cecilia. **Etnografías de la muerte**. CABA: Ciccus-CLACSO, 2010.
- Irion, Paul. Patrones cambiantes de la respuesta ritual a la muerte. **Omega: Revista de Muerte y Moribundos**, v. 22, n. 3, p. 159-172, 1991.
- Kastenbaum, Robert. **On our way: The final passage through life and death**. California: University of California Press, 2004.
- Kozinets, Rob. **Netnography: Doing Ethnographic Research Online**. Londres: Sage Publications, 2010.



Latchman, Ricardo. **Costumbres mortuorias de los indios de Chile y otras partes de América**. Barcelona: Sociedad Imprenta-Litografía, 1915.

Lima Lopes, Karine Maria. En el lente de la fotografía, un silencio. Vistas urbanas y espacio público en Natal (1904-1920). **Revista. Tempo, Espaço e Linguagem**. v. 16, n. 1, p. 363-399, 2025.

Lopes, Fernanda; Lima, Maria Juliana Vieira; Arrais, Rebecca Holanda & Amaral, Natália Dantas do. A dor que não pode calar: reflexões sobre o luto em tempos de COVID-19. **Psicologia USP**, n. 32, p. 1-13, 2021.

Louis-Vincent, Thomas. **Antropología de la muerte**. México: Fondo de Cultura económica, 1975.

Malinowski, Bronislaw. **Los argonautas del Pacífico Occidental**. CABA: Planeta-Agostini, 1986.

Miller, Daniel & Heather Horst. **The Digital and the Human: a Prospectus for Digital Anthropology**. Londres: Bedford Square, 2012.

Montoya Carrasquilla, Jorge. **El duelo**. Guía y orientaciones prácticas. Paulinas, 2020.

Oliva Santiago, Adriana. El duelo en redes sociales: Un análisis de los rituales de muerte en Facebook. **Cuadernos.info**, n. 42, p. 111–132, 2018.

O'Rourke, Patrick; Spitzberg, Brian & Hannawa, Annegret. The Good Funeral: Toward an Understanding of Funeral Participation and Satisfaction. **Death Studies**, v. 35, n. 8, p. 729-750, 2011.

Ospina Enciso, Andrés Felipe. Funerales digitales: maneras colectivas de recordar y asumir los duelos en tiempos aislados. *In*: Bedoya Hidalgo, Maria Elena; Perry Posada, Jimena & Salge, Manuel. **Comunidades Digitais, Museus e História Pública: Experiências na América Latina**. Quito: Universidad Externado de Colombia - Universidad San Francisco de Quito, 2023.

Panizo, Laura. “Qué pena me da la pena”: duelo, pena y rituales de paso en familiares de desaparecidos de la dictadura de Pinochet (Chile). **Disparidades: Revista de Antropología**, v. 79, n. 2, 2024.

Rando, Therese. **How to go on living when someone you love dies**. New York: Bantam, 1991.

Romanoff, Bronna & Terenzio, Rituals and the grieving process. **Death Stud**, v. 22, n. 8, p. 697-711, 1998.



Saravia, Pinto, & Severino, Nilson. Antropología de la muerte: Ritos donde se llora, canta y ríe con la muerte. **Boletín Antropológico**, v. 34, n. 92, p. 113-124, 2016.

Serrano-Puche, Javier. Emociones y tecnología: Las emociones en la cultura digital. **Cuadernos de Información y Comunicación**, n. 20, p. 75–91, 2015.

Silverman, Gila; Baroiller, Aurelien & Hemer, Susan. Culture and grief: Ethnographic perspectives on ritual, relationships and remembering. **Death Studies**, v. 45, n. 1, p. 1–8, 2020.

Soto, Romina & Fiotti, Julieta. El duelo en la pantalla: nuevas formas de significar la pérdida. In: X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV. Buenos Aires: **Anais di Encontro de Investigadores em Psicologia del MERCOSUR**, 2018.

Tizón, Jorge. **Pérdida, pena y duelo**. Vivencias, investigación y asistencia. Barcelona: Herder Editorial, 2013.

Torres, Delci. Ritos de paso: Ritos funerarios (La búsqueda de la vida eterna). **Paradigma**, v. 27, n. 1, p. 349-363, 2006.

Triquell, Agustina. Tan lejos tan cerca. Apuntes para pensar un duelo colectivo en Facebook. **Iluminuras**, v. 12, p. 1-8, 2011.

Turpo Gebera, Osbaldo. La netnografía: un método de investigación en Internet. **EDUCAR**, v. 42, p. 81-93, 2008.

Velázquez, Fabian. Facebook como cementerio global: la persistencia digital de los muertos. **Tecnología y Cultura**, vol. 6, n° 2, 44–58, 2023.

Walter, Tony. A new model of grief: Bereavement and Biography. **Mortality**, v. 1, n. 1, p. 7-25, 1996.

Walter, Tony. Three ways to arrange a funeral: Mortuary variation in the modern West. **Mortality**, v. 10, n. 3, p. 173-192, 2005.

Zambrano Ruiz, Maria Carolina. Duelo y digitalidad: configuraciones comunicacionales de la muerte en la era de la inteligencia artificial. **LATAM: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, v. 6, n. 3, p. 1589-1602, 2025.

Submetido em: 07 de agosto de 2025

Avaliado em: 31 de agosto de 2025

Aceito em: 29 de setembro de 2025